



## PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Declarar de interés de esta Honorable Cámara *el II Congreso Del Club Mundial de Filosofía "genealogías y perspectivas de pobreza: la crisis civilizatoria en el cuarto de siglo"* que se llevará a cabo los días 17, 18 y 19 de noviembre de 2026, en Guadalajara, México, siendo una de sus entidades organizativas la "Escuela Correntina de Pensamiento" espacio de filosofía política surgido desde la provincia de Corrientes, Argentina.

**Raúl Eduardo Hadad**  
**Diputado Nacional**



## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El *II Congreso Del Club Mundial de Filosofía* da continuidad al primer congreso realizado en Barcelona en febrero del 2023 en donde se abordó el concepto de pobreza en general o pobreza como resultante de lo político. Desde la pluralidad de vivencias y experiencias se plantea como un espacio de discusión y debate en torno a temas, preguntas y autores que abordan la pobreza como aspecto nodal y conexo de la filosofía política. Así como el concepto del poder, en torno a su origen, definición, metas, existencia, entendimiento y posibilidad de cambio en el orden de la vida práctica. Trascender la uniformidad, por un lado, del modelo civilizatorio euroamericano; y por otro, que a nivel de los distintos pueblos que conforman la vasta y rica humanidad, se puedan recuperar saberes y tradiciones, mucho más locales y regionales, que den cuenta de la riqueza de vida que se encuentran en las comunidades desde donde se asume la propia vida.

Tanto la temática general del abordaje filosófico como la singularidad de enfocar desde tal lente una problemática acuciante como la pobreza, nos parecen temas prioritarios y urgentes ante los cuáles tanto pensadores, como políticos debemos encargarnos con premura y atención.

Las siguientes son las conclusiones a las que arribó el *I Congreso Del Club Mundial de Filosofía*, espacio internacional de pensamiento, acerca de la pobreza abordada en tal entonces:

- La pobreza es una desigualdad económico social que priva a los ciudadanos que se ven en ese estado de los bienes materiales y culturales para tener una vida que pueda ser considerada digna -siempre en relación a contextos diferenciados.
- Usamos el término ciudadano de forma reivindicativa, es decir el pobre es ciudadano y como tal tiene unos derechos que no pueden ser conculcados sistemáticamente.

- La pobreza se produce desde los inicios de la historia por el afán de desarrollo económico de unos pocos que acaparan y que subsiguientemente producen la carencia estructural de los otros. Dicho en otros términos el mundo más enriquecido lo es a costa del empobrecimiento de una mayoría que constituye ese otro mundo expoliado.
- El sistema – que excede el significativo capitalismo -y su afán de progreso ilimitado, por tanto, los humanos mismos somos los responsables de estas situaciones más o menos extremas de injusticia e indignidad humanas.
- Los Estados como instituciones en su forma de gobierno democrática, o no, deben garantizar con políticas efectivas para que sea posible revertir esta situación de exclusión y abandono de los pobres.
- Exigimos, en consecuencia, lo que constituye un deber ético-moral de la política: generar estructuras en las que cada ciudadano tenga un lugar en el que vivir dignamente. Lo cual incluye el acceso universal a la sanidad, a la educación, a la vivienda, al trabajo, es decir la dimensión óptica del sujeto, aunque no sea tal y como lo hemos concebido hasta hora.
- En un mundo globalizado que experimenta una crisis económica y humana profunda, y de cuestionamiento del modelo de vida exhortamos a efectuar cambios profundos en este modelo que haga, asimismo, de la existencia del humano en el planeta, no un agente depredador y devastador, sino un animal que racionalmente lleve una forma de vida sostenible y ecológica.
- Por último, exigimos en grado de interpelación inmediata, que esta como otras voces ciudadanas sean escuchadas, sin excusa alguna, en los países que se denominan democráticos, porque lo expresado aquí constituye una urgencia humanitaria de los que podemos denunciarla y de los que no poseen los medios de hacerlo -entre ellos los pobres.

Finalmente, responderemos a una hidalga inquietud planteada por el filósofo correntino, Francisco Tomás González Cabañas, fundador y director de la escuela correntina de pensamiento, una de las entidades organizadores de este Congreso, cuando se pregunta: “¿Quién le teme a la filosofía?”

Pueblo y democracia la "ceteris paribus" que pretende destronar el realismo especulativo. Quentin Meillassoux retoma el viejo paradigma de Hume que detona el correlacionismo de la causa-efecto, basamento que sería sepultado por Kant, casi en paralelo, al establecer las condiciones del entendimiento humano y el límite nouménico. Sin paso previo por Hegel que, al ser interpretado por Marx,

quedó preso del estado y del absoluto, la corriente en boga pretende, sin romper el principio de no contradicción decirnos que, las cosas pueden ser de otra manera, incluyendo un dios en construcción o por venir.

Esto en lo respectivo a lo puramente filosófico, que cómo toda plataforma general, podemos inducir que revolución francesa mediante, sirvió para entronizar la "ceteris paribus" o siendo el resto de las variables iguales o constantes, estableció que las repúblicas no puedan apartarse de una suerte de lógica de amo-esclavo entre pueblo y democracia.

En buen romance, mientras cierta formalidad, vía electoral, se mantenga (el vínculo o lazo entre votantes y representantes) todo lo demás podrá ocurrir en los diferentes gobiernos que se precien de democráticos, por solamente llamar a elecciones, bajo condición impuesta por los gobernantes, cada cierto tiempo.

Tal como lo expresa en su libro "La época de las pasiones tristes" el sociólogo francés, detalla el síntoma: "Todo sucede como si las pasiones tristes fueran las únicas con derecho de ciudad, como si la única imagen aceptable de la vida social fuera la de la caída y la catástrofe anunciada". (Dubet, F. "La época de las pasiones tristes").

Desde el Congreso de la Nación no solo no le tememos a la filosofía, sino que la acompañamos, más cuando se plantean temas tan acuciantes y concretos, como el de la pobreza.

Por los motivos expuestos, solicito a mis pares el acompañamiento del presente proyecto.

**Raúl Eduardo Hadad**  
**Diputado Nacional**